

# FILOSOFÍA MARXISTA



CURSO COMPLETO DE  
FORMACIÓN A DISTANCIA

## ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA

Clase nº7

Explotación, plus-valía  
y pauperismo

*ATILO BORON*

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

**Euskal Herriko Komunistak**

# ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA. Clase 7ª

---

María Malta y Rodrigo Castelo

*Este trabajo ha sido convertido a libro digital  
por militantes de EHK,  
para uso interno y forma parte del  
material de trabajo para el estudio,  
investigación y formación del  
pensamiento marxista*

<http://www.ehk.eus>

<http://www.abertzalekomunista.net>

La presente clase ha sido elaborada por María Malta y Rodrigo Castelo exclusivamente para ser dictada en el Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), en la Clase 7: “La crítica de la Economía Política” Lección 2: “Explotación, plusvalía y pauperismo” del curso: “Economía Política Marxista”, Abril 2010

**Av. Corrientes 1543 (C1042AAB),  
Ciudad de Buenos Aires, Argentina**  
Informes: (54-11) 5077-8024  
**academica-pled@centrocultural.coop**

## INDICE

### **Explotación, plusvalía y pauperismo**

- Introducción
- La transformación del dinero en Capital
- La producción de Plusvalía absoluta
- Explotación y Pauperismo
- Consideraciones finales
- Bibliografía

## Explotación, plusvalía y pauperismo

### INTRODUCCIÓN

En la clase anterior nos concentramos en la sección primera de *El Capital* en la que Marx presenta los fundamentos básicos de su trabajo de crítica de la economía política. Las cuestiones del valor, el dinero y la mercancía como forma fetichizada de las relaciones de producción capitalistas fueron el foco principal de nuestra lectura de los tres primeros capítulos de la obra madura de Karl Marx.

En esta clase nos abocaremos a las secciones II (La transformación de dinero en capital) y III (La producción de plusvalía absoluta) del libro primero, y a explorar conceptos contenidos en el Capítulo X (El concepto de plusvalía relativa), el primero de la sección IV de *El Capital* (La producción de plusvalía relativa), en la sección VI (El salario) y la sección VII (El proceso de acumulación del capital). Las secciones IV y VII serán objeto, respectivamente, de las clases 8 y 9 de este curso. Las otras secciones mencionadas serán nuestro foco principal. En esta clase pondremos de relieve fundamentalmente la explotación del trabajo y su expresión en la esfera económica a través la producción de plusvalía, así como sus efectos socio-económicos sobre la clase obrera,

Nos compete aquí entonces mostrar la principal ruptura de Marx con los economistas clásicos en lo que respecta a la observación del proceso de producción capitalista. de manera objetiva, el revolucionario alemán logro explicar cómo se origina en el ámbito de la producción la capacidad del sistema de expandir su riqueza, construyendo su argumento sobre la identificación de las especificidades de la mercancía fuerza de trabajo. También explico los conceptos y categorías que serán fundamentales para la construcción de lo que denomino economía política proletaria (*ver clases 3 y 4*), es decir, una forma no burguesa de construir la descripción de los procesos socioeconómicos del capitalismo. Como dijo Marx, "La economía política clásica tropieza con la verdadera relación de las cosas, sin embargo no la formula conscientemente. No podrá hacerlo mientras este envuelta en su piel burguesa." (*El Capital*, libro I, capítulo XVII).

### LA TRANSFORMACIÓN DEL DINERO EN CAPITAL

De acuerdo con Marx, el dinero como dinero y el dinero como capital son diferentes, en primer lugar, en lo tocante a su forma de circulación.

Hay dos formas de circulación del dinero. La primera se produce en el ámbito de intercambio de productos por dinero en el proceso de compraventa de mercancías. Esta forma de circulación del dinero fue llamada por Marx **circulación simple** y se representa como M-D-M, donde la primera M se refiere a una primera mercancía que se cambia por dinero (D), o sea, una mercancía vendida. La segunda M es una mercancía comprada por el dinero obtenido de la venta de la primera mercancía. El objetivo de este proceso es obtener el valor de uso de la mercancía para satisfacer una necesidad concreta. Se intercambia una mercancía de una especie por otra completamente diferente en su valor de uso, por medio del dinero. El proceso

de circulación simple, por lo tanto, tiene como objetivo fundamental el intercambio de valores de uso distintos, pero equivalentes en términos de su valor de cambio. Junto con esta forma de circulación, encontramos una segunda, distinta a la anterior, que se expresa como D-M-D, en virtud de la cual hay una transformación del dinero en mercancía y una conversión de esta en dinero, siguiendo la lógica de "comprar para vender." En este tipo de circulación el objetivo final es el dinero mismo, por lo que el valor de uso de la mercancía queda en un segundo plano. En este proceso, el dinero se convierte en capital. Veamos cómo.

Esta forma de circulación, en la que se usa dinero para comprar una mercancía y se obtiene dinero no tendría mucho sentido si al final del proceso el operador termina con la misma cantidad de dinero con las que empezó. Esto se debe a que dicha operación empieza y termina con la misma mercancía dinero, por lo tanto, con el mismo valor de uso. Dos cantidades de dinero solo pueden diferenciarse por su magnitud. Por lo tanto, para dar sentido al proceso de circulación que Marx llamo **circulación del dinero como capital**, es necesario que la D del final del proceso sea mayor que la D del principio, o sea, que el dinero se valorice. En este caso, el proceso debe representarse como D-M-D' donde  $D' > D$ . Esta es la fórmula general del capital, tal y como aparece directamente en la esfera de la circulación.

Pero, ¿cómo puede algo así representar la normalidad de sistema capitalista, poniendo en tela de juicio el funcionamiento la ley del valor (*ver clase 6*)? La ley del valor nos asegura que las mercancías solamente se intercambian por sus equivalentes, o sea, por otras mercancías que tienen incorporado el mismo tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN) y, que por lo tanto, tienen el mismo valor en dinero. El aumento de la riqueza para el conjunto del sistema debe basarse en el intercambio de equivalentes, y nunca en el intercambio desigual. Entonces, ¿cómo es posible que el dinero se valorice en su circulación como capital?

El razonamiento que figura a continuación es el gran descubrimiento de Marx, la esencia de su crítica a la teoría clásica del valor (véase el capítulo XVII de *El Capital*). Mientras que los clásicos se dedicaban únicamente a medir el valor y luego a distribuirlo de acuerdo con una forma de propiedad establecida por el *status quo* social, Marx se preocupó por comprender como se genera la plusvalía, manteniéndose el intercambio entre equivalentes, o sea, como se genera la riqueza, o el plusvalor en la producción que es la base del proceso de acumulación capitalista.

Por lo tanto, el poseedor de dinero debe tener la suerte de descubrir en el ámbito de la circulación una mercancía cuyo valor de uso tenga la característica peculiar de ser la fuente de valor, para poder extraer valor del consumo de esta mercancía y así ampliar su cantidad inicial de dinero. Y, de hecho, el poseedor de dinero encuentra tal mercancía: la **fuerza de trabajo**, o la capacidad de trabajo de las personas.

Pero para que el poseedor de dinero encuentre la mercancía fuerza de trabajo a disposición en el mercado, varias condiciones deben cumplirse. En primer lugar, la mercancía fuerza de trabajo solo puede aparecer en el mercado en tanto sea ofrecida y vendida por el propio poseedor, o sea, por la persona que es propietaria de la fuerza de trabajo. Para que el poseedor venda dicha fuerza de trabajo como mercadería debe poder disponer de ella, en tanto propietario libre de su propia capacidad de trabajo, o sea, propietario de si mismo. El y el poseedor de dinero que se encuentran en el mercado y entran en relación como poseedores de mercancías iguales en origen (propiedad), solo se diferencian por ser uno comprador y el otro vendedor, es decir, jurídicamente iguales. La continuación de la relación requiere que el propietario de la fuerza de trabajo la venda solo por un tiempo determinado. Si la vendiera de una vez y para siempre, perdería su condición de hombre libre y se transformaría en un esclavo, pasando de ser el poseedor de una mercancía a convertirse el mismo en una

mercancía. Así, una persona tiene que relacionarse con su fuerza de trabajo como si se tratara de propiedad, de su propia mercancía.

En segundo lugar, para que el poseedor de dinero encuentre en el mercado la fuerza de trabajo es necesario que el propietario de la misma no sea también propietario de las mercancías en las que se objetiva su trabajo. Sin poder vender las mercancías que producen, los trabajadores ofrecerán siempre su fuerza de trabajo en el mercado con el fin de recibir su equivalente en términos de valor de cambio (salario) y los fondos para acceder a los valores de uso que necesitan. Por lo tanto, para transformar el dinero en capital, comprando la fuerza de trabajo y convirtiéndose así en capitalista, el dueño del dinero necesita encontrar trabajadores libres en el mercado. Libre en el doble sentido de que dispone —como una persona libre— de su fuerza de trabajo, y que no tiene otras mercancías para vender; y "libre" o desposeído de todas las cosas necesarias para la realización de su fuerza de trabajo.

Ciertamente no es la naturaleza la que produce, por un lado, a los propietarios de dinero y, por otro lado, a los meros poseedores de su fuerza de trabajo. Esta relación no es parte de la historia natural, ni tampoco una relación social común a todos los periodos históricos. Es el resultado de un desarrollo histórico anterior, el producto de muchas revoluciones, de la decadencia de toda una serie de formaciones sociales más antiguas. Por lo tanto, podemos decir que el capital es una relación social típica del capitalismo.

La peculiaridad de la mercancía fuerza de trabajo transforma su relación de intercambio con los propietarios del dinero en una relación especial que recibe el nombre de capital.

La mercancía fuerza de trabajo está disponible en el mercado por su valor de cambio. Este valor se basa en el tiempo de trabajo socialmente necesario para su reproducción. Para que un trabajador pueda reproducir su fuerza de trabajo necesita comer, vestirse, vivir, relajarse, divertirse, ir al lugar de trabajo, entre muchas otras cosas. Por lo tanto, el costo de reproducción de la fuerza de trabajo está dado por el conjunto de mercancías que un trabajador necesita para su subsistencia en un lugar, una sociedad y un periodo histórico determinado.

Por lo tanto, el poseedor de dinero, al comprar la fuerza de trabajo en el mercado, la compra por parte de su valor de cambio sobre la base de tiempo de trabajo socialmente necesario contenido en las mercancías requeridas para su subsistencia. El pago de los salarios sobre estas bases respeta la ley del valor y se produce un intercambio de equivalentes.

La cuestión que plantea Marx para nuestra evaluación es la siguiente: el proceso de consumo de la mercancía fuerza de trabajo es el mismo proceso de producción de otras mercancías. Su valor de uso es la producción de valor. El valor de las mercancías producidas por la fuerza de trabajo durante el proceso de producción asume la magnitud según el tiempo de trabajo objetivado socialmente necesario para producirlas. No hay razón para que este tiempo equivalga a aquel necesario para producir las mercancías necesarias para la subsistencia del trabajador. En efecto, para garantizar que las mercancías originadas en el proceso de producción al ser vendidas se conviertan en más dinero que el utilizado al comprar la fuerza de trabajo, el capitalista hará que el trabajador permanezca preso del proceso productivo por más tiempo que el necesario para reproducir el valor de su fuerza de trabajo.

En este punto, es decir, en el ámbito de la producción, el intercambio en el proceso de circulación aparece como un intercambio de equivalentes, se revela como un intercambio desigual.

"Al dejar atrás esa esfera de la circulación simple o del intercambio de mercancías, en la cual el librecambista *vulgaris* abreva las ideas, los conceptos y la medida con que juzga la sociedad del capital y del trabajo asalariado, se transforma en cierta medida, según parece, la fisonomía de nuestras *dramatis personae* [personajes]. El otrora poseedor de dinero abre la marcha como capitalista, el poseedor de fuerza de trabajo lo sigue como su obrero; el uno, significativamente, sonrío con ínfulas y avanza impetuoso; el otro lo hace con recelo, reluctante, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: que se lo curtan." (*El Capital*, libro I, capítulo IV).

## LA PRODUCCIÓN DE PLUSVALÍA ABSOLUTA

A partir de la transformación de dinero en capital, se abre la discusión del proceso de producción capitalista como el espacio en el que se evidencia la principal transformación de las relaciones sociales dentro de este modo de producción.

Marx nos recuerda que el **proceso de trabajo** es simplemente una forma de producción social de valores de uso, que sirven para satisfacer las necesidades humanas. El trabajo es una relación entre los seres humanos y la naturaleza, un proceso en el que el ser humano, a través de su propia acción, controla las fuerzas de la naturaleza. Él pone en movimiento las fuerzas que pertenecen a su corporalidad a fin de apropiarse de la materia natural de una forma útil para su propia vida. El mismo se relaciona con tal materia como una fuerza natural.

El **trabajo**, sin embargo, es concebido por Marx como algo que diferencia a los seres humanos de otros animales en su relación con la naturaleza. En su opinión, lo que distingue de antemano al peor arquitecto de la mejor abeja que construye su colmena es que el arquitecto construye la obra en su mente antes de efectivamente ejecutarla en el cemento y el hierro.

El proceso de trabajo involucra tres elementos en su ejecución

1. el trabajo en sí;
2. el objeto de trabajo y;
3. los medios de trabajo.

El *trabajo* está envuelto por el proceso de trabajo, de acuerdo con la concepción de Marx descrita más arriba. En consecuencia, trabajo es tanto la creación abstracta como su ejecución material.

El *objeto del trabajo* es la materia prima sobre la cual el trabajo vivo, con la ayuda de los medios de trabajo, va a actuar para la creación de un nuevo objeto. Los *medios de trabajo* son las herramientas que utilizan los seres humanos para transformar a los objetos en nuevos valores de uso. Estas herramientas son creadas por el propio trabajo humano. De acuerdo con Marx, los medios de producción son la mejor medida del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y también son indicadores de las condiciones sociales en las que se trabaja.

En el proceso de trabajo, la actividad del hombre efectúa una transformación del objeto de trabajo, tal como fue concebido desde el principio. Su producto es un valor de uso; una materia natural adaptada a las necesidades humanas a través de la transformación de la forma. El trabajo está unido a su objeto. El trabajo esta objetivado y el objeto esta trabajado. **Considerando todo el proceso desde el punto de vista de sus resultados, es decir, del**

### **producto, medios y objetos de trabajo aparecen como medios de producción y el trabajo como trabajo productivo.**

El proceso de trabajo, tal cual como es presentado por Marx, es una actividad orientada a producir valores de uso, apropiación de lo natural para satisfacer necesidades humanas, condición universal de la relación entre el ser humano y la naturaleza; condición natural y eterna de la vida humana y, por lo tanto, independiente de cualquier forma de vida, pero igualmente común a todas sus formas sociales.

En el capitalismo, sin embargo, el proceso de trabajo adopta características especiales que lo transforman en un proceso de valorización, y es en este segundo proceso que surge la plusvalía. Cuando el proceso de trabajo se convierte en un proceso de valorización, los medios de producción forman lo que Marx define como *capital constante* y el trabajo productivo constituye el *capital variable*.

El proceso de trabajo, en la forma en que se lleva a cabo en el capitalismo, o sea, en su curso como proceso de consumo de la fuerza de trabajo por el capitalista, muestra dos fenómenos peculiares.

En primer lugar, el trabajador trabaja bajo el control del capitalista, a quien le pertenece su trabajo. El capitalista se preocupa por que el trabajo se realice en orden y los medios de producción sean empleados para su finalidad, o sea, que no se desperdicie materia prima y que el instrumento de trabajo sea preservado (que solo sea destruido en la medida que su uso en el trabajo lo requiera). Por lo tanto el capitalista pretende garantizar que los medios de producción —capital constante— transfieran sus valores a los productos que generan en la proporción exacta de sus usos en el proceso productivo.

En segundo lugar, el producto generado es propiedad del capitalista y no de su productor directo, el trabajador. El capitalista le paga al trabajador el valor de un periodo de uso de la fuerza de trabajo. Su uso, como con cualquier otra mercancía, le pertenece durante este tiempo. Desde el momento en que entro en el taller del capitalista, **el valor de uso de su fuerza de trabajo, por lo tanto, su trabajo**, le pertenece al capitalista. El capitalista mediante la compra de fuerza de trabajo, incorporo al trabajo (capital variable) como levadura viva, a los elementos muertos (capital constante) constitutivos del producto que también le pertenecen. Desde su punto de vista, el proceso de trabajo es solo el consumo de la mercancía fuerza de trabajo que había comprado, y que solo puede ser consumida al sumársele los medios de producción.

El producto que resulta de esta relación entre las mercancías que el capitalista compró no es el objetivo final del proceso de valorización. Si el proceso de trabajo objetivaba los valores de uso, al proceso de valorización solo le interesan en la medida en que sean el sustrato material de otros valores de cambio. Por lo tanto, el proceso de valorización para el capitalista no es otra cosa que la producción de un valor de uso que tiene valor de cambio, que debe ser mas alto que la suma de los valores de las mercancías necesarios para su producción (que son los medios de producción y la fuerza de trabajo). De acuerdo con Marx, "el capitalista quiere producir una mercancía, no solo un valor de uso; un valor y no solo valor de uso, sino también plusvalía."

La plusvalía es, pues, el valor contenido en una mercancía que supera el valor de los medios de producción (capital constante) y de la fuerza de trabajo (capital variable). Pero, ¿cómo surge este valor?

La esencia de esto se encuentra en las características de la fuerza de trabajo como mercancía. El precio de la fuerza de trabajo, el salario, o sea su valor de cambio, esta determinado por sus condiciones de reproducción. Pero el valor de uso de la fuerza de trabajo

es producir valor. Consecuentemente, el valor producido por la fuerza de trabajo no tiene relación con su precio, lo que le permite al capitalista extraer de su control sobre el proceso de trabajo realizado por el trabajador (subsunción formal) un valor más alto que el pagado a cambio de su fuerza de trabajo. Se trata, pues, de la plusvalía, la diferencia entre lo que el capitalista paga al trabajador por la compra de su fuerza de trabajo y lo que el recibe por la explotación de la fuerza de trabajo en el proceso de producción.

La *Jornada de trabajo*, es decir el tiempo en que el trabajador le vende al capitalista su fuerza de trabajo diariamente, es el periodo en que su valor de uso es propiedad del capitalista. Durante este tiempo el trabajador produce valor que es incorporado en los productos que también serán propiedad del capitalista. El valor total producido en una Jornada de trabajo puede ser pensado como dividido en dos partes.

Una parte corresponde, en valor, al tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducir el valor de las mercancías que le permiten subsistir al trabajador. Esta parte de la Jornada es llamada por Marx "tiempo de trabajo necesario". El trabajo realizado en este tiempo lleva el nombre de "trabajo necesario". La segunda parte de esta Jornada, en la que el trabajador trabaja más allá de los límites del trabajo necesario, a pesar de que le cuesta trabajo y le implique gasto de fuerza de trabajo, no crea para el ningún valor. Esta segunda parte, que Marx denomina tiempo de trabajo excedente, es cuando se genera la plusvalía. El trabajo consumido en ese tiempo se llama plustrabajo.

#### Jornada de trabajo

Tiempo de trabajo necesario	Tiempo de trabajo excedente
-----------------------------	-----------------------------

Al valor correspondiente al tiempo de trabajo excedente, o al valor producido por el plustrabajo, se le llama **plusvalía** o masa de plusvalía (m).

La relación entre la masa de plusvalía (m) y el valor del trabajo que lo produjo, es decir, el valor del capital variable (v) utilizado en la producción da origen a la tasa de plusvalía.

$$\text{Tasa de plusvalía} = m / v$$

Como el valor del capital variable se reproduce en el tiempo de trabajo necesario (TN) y la masa de plusvalía en el tiempo de trabajo excedente (TE) la relación entre trabajo excedente y trabajo necesario también representa la tasa de plusvalía.

$$\text{Tasa de plusvalía} = TE / TN$$

La tasa de plusvalía representa el grado de explotación de la fuerza de trabajo y se distingue como concepto de la noción de tasa de ganancia. La tasa de ganancia relaciona la totalidad del capital adelantado (capital constante + capital variable) con la masa de plusvalía, por lo tanto debe ser expresada por:

$$\text{Tasa de ganancia} = m / (c + v)$$

La tasa de ganancia le interesa al capitalismo y a la economía política burguesa que piensan en la remuneración obtenida a partir de la utilización de su capital. Alrededor de eso se orienta su proceso de valorización. La competencia capitalista busca siempre la máxima tasa de ganancia.

La tasa de plusvalía interesa a los trabajadores que deben descubrir de que manera la forma capitalista de organización del proceso productivo se apropia de su existencia y la



explota. La tasa de plusvalía es un concepto de la economía política proletaria.

## EXPLOTACIÓN Y PAUPERISMO

A través de la crítica de la economía política Marx pone de manifiesto como el capitalista explota al trabajador y como esta explotación es la base de su ganancia y, por tanto, la fuente de acumulación de capital. El debate sobre la explotación tiene, sin embargo, un origen anterior a la redacción o incluso al diseño de *El Capital* dentro de la obra de Marx. Ya en los *Manuscritos* (1844), Marx correlaciona a la pobreza directamente con la propiedad privada burguesa y los bajos salarios pagados a los trabajadores. La conexión que construyo es que, expropiados de sus medios de producción, los proletarios, bajo coacción económica, van al mercado a ofrecer la única mercancía que les queda — su capacidad viva de trabajo — para, a cambio, recibir un salario capaz de proporcionarles una subsistencia.

Como vimos, esta concepción sigue presente en *El Capital*. Marx afirma, sin embargo, que la competencia entre los trabajadores hace que caiga el precio de esa mercancía a un nivel muy bajo, equivalente al mínimo de supervivencia biológica del ser humano. Esta noción no se mantiene tal cual en sus trabajos mas maduros.

Si, por un lado, Marx sigue con la idea de que la competencia presiona los salarios hacia su piso, por otro lado, se da cuenta que el piso del que hablan los economistas clásicos es un piso histórico— social y moral, no fisiológico.

Desde los primeros cuadernos de estudio de la economía política hasta el *Manifiesto Comunista* (1848), pasando por la *Miseria de la Filosofía* (1847) y *Trabajo asalariado y Capital* (1849), las influencias de la economía política clásica se encuentran presentes en la obra de Marx, cuya teoría del salario afirmaba que el valor del trabajo tenía un piso mínimo, al que permanecería fijado, independientemente de otros factores socioeconómicos. El autor alemán reconocía que los salarios eran empujados hacia la baja por alguna fuerza social que todavía no podía explicar en detalle. Esta fuerza social obtendrá el nombre de "ejército industrial de reserva", cuya existencia esta siempre garantizada por el progreso de las fuerzas productivas (véase clase 9).

Hasta más o menos la década de 1850 Marx defendía la tesis del empobrecimiento absoluto, hablando de la reducción de los salarios al mínimo vital fisiológico. ¿Cómo rompe entonces con esta concepción de la acumulación capitalista que generaría la pauperización absoluta de la clase obrera? Aunque no tenemos una fecha exacta de la ruptura, hay elementos bibliográficos presentes en su obra que nos permiten encontrar en los *Grundrisse* (1857-58), textualmente, la superación de las tesis de la pauperización absoluta.

La tesis de Marx sobre los salarios, que aparece completa en la Sección VI de *El Capital*, sufre el influjo de su observación de dos situaciones diferentes al funcionamiento normal que el esperaba de las leyes mercantiles de la competencia en lo que respecta a los salarios. En primer lugar, la remuneración del trabajo permanece, por diferentes razones en los diferentes países, por debajo de ese mínimo de sostenibilidad de la vida humana. En segundo lugar, la determinación económica de los salarios no deriva exclusivamente de las necesidades fisiológicas de los trabajadores, sino también de sus costumbres, su cultura, sus ambiciones y aspiraciones, en definitiva, de la forma en que desean vivir como seres humanos, alejados de las barreras naturales y más cerca de su género universal. Por lo tanto, los salarios incluyen

elementos para satisfacer tanto las necesidades naturales como las históricas.

El piso salarial al que Marx se refería e identificaba como el mínimo de subsistencia fisiológica se sustituye por una noción que, aun manteniendo una relación con la subsistencia, se acerca más a la noción clásica de subsistencia, en cuya determinación participan factores históricos, sociales y morales. Por la observación de sus capítulos sobre los salarios en *El Capital*, Marx hizo a un lado el terrible capítulo de Ricardo sobre el tema y uso el trabajo de Smith como referencia crítica principal.

La determinación del valor de la fuerza de trabajo obedece, en el nuevo marco de la teoría marxista de los salarios, a dos elementos, uno fisiológico y otro histórico y moral. Como antes, el elemento fisiológico corresponde a las necesidades básicas que garantizan la vida del trabajador para que pueda trabajar en las fábricas y producir plusvalía ; mientras que el elemento histórico y moral, que aparece como un componente inédito, se refiere a un nivel diferente de necesidades de los trabajadores, las relacionadas con la reproducción de un género humano más desarrollado, como la cultura, el arte y la educación. Con esta nueva concepción de Marx sobre los salarios, pudo desarrollar un razonamiento en virtud del cual sería posible que durante el proceso de expansión de la acumulación, los trabajadores incorporasen a su subsistencia una mayor variedad de mercancías como efecto de sus conquistas sociales por medio de sus luchas políticas. Los trabajadores, por lo tanto, no se empobrecerían en términos absolutos, porque serían capaces de construir una vida mejor. Marx, sin embargo, veía también que este proceso ocurría simultáneamente con el progreso general de las fuerzas productivas que a menudo significaba un aumento de la tasa de explotación y de la tasa de ganancia. Esto significaba que, incluso si los trabajadores no fueran mas pobres en términos absolutos, estaban perdiendo el conflicto por la distribución del plustrabajo. Este proceso es propio de un *pauperismo relativo*.

Puede darse entonces que progrese la acumulación del capital, la base social de la pirámide se mueva hacia arriba y, al mismo tiempo, la clase obrera este siendo cada vez mas explotada.

La posibilidad de este fenómeno radica en el hecho de que Marx identifica dos formas fundamentales de extracción de plusvalía . La primera se refiere a la extensión de la Jornada de trabajo, denominada plusvalía absoluta. La segunda se relaciona con la disminución del tiempo de trabajo necesario, manteniendo inalterada la duración de la Jornada de trabajo, y se denomina plusvalía relativa.

Veamos más detalladamente La extracción de plusvalía absoluta está relacionado con la extensión de la jornada de trabajo mas allá del límite del tiempo de trabajo necesario. El control del proceso de producción por parte del capitalista establecido a partir de la subsunción formal del trabajo al capital (*ver clase 8*), permite que el capitalista determine la duración de la Jornada. Solo el límite de las veinticuatro horas al día y las luchas de los trabajadores pueden limitar este control.

La otra forma es la extracción de plusvalía relativa. La extracción de plusvalía relativa depende de la subsunción real (*ver clase 8*) del trabajo al capital, cuando el trabajador no controla más el ritmo de su proceso de trabajo. En este caso, dada la extensión de la Jornada, se produce un aumento de la productividad o intensificación de la Jornada de trabajo por medio de cambios en los coeficientes técnicos del proceso de producción. El aumento de la productividad reduce el tiempo de trabajo necesario y prolonga el tiempo de trabajo dedicado a la valorización del capital.

Por lo tanto, por plusvalía relativa se entiende a la forma de generación de excedente a través de innovaciones tecnológicas y organizacionales en el proceso de producción que

reducen el tiempo de trabajo necesario en relación al tiempo de trabajo excedente.

Sin embargo, debemos observar que la posibilidad de extracción de plusvalía relativa a través de la reducción del tiempo de trabajo necesario no elimina la extracción de plusvalía absoluta por el aumento de la Jornada de trabajo. Las dos formas se suman para ampliar la masa de plusvalía extraída y apropiada por el capitalista.

Véase que, a partir de la posibilidad de extraer plusvalía relativa, es razonable suponer que con el avance de las fuerzas productivas los trabajadores terminen perdiendo en términos de la proporción del producto total de la Jornada de trabajo que se utiliza para pagar su remuneración. Este mismo progreso de las fuerzas productivas puede implicar que el mismo esté consumiendo una mayor variedad de bienes, que provocaría que, en el cálculo general de la distribución del producto de la economía entre los trabajadores y los capitalistas, la clase trabajadora acabe perdiendo.

## CONSIDERACIONES FINALES

En esta etapa la crítica de la economía política llega a una encrucijada teórica que es realmente una encrucijada experimentada por la clase trabajadora en el modo de producción capitalista. Todas las fuerzas económicas tienden, sin apelar a ningún camino mecanicista, a rebajar en términos absolutos y/o relativos los salarios de los trabajadores. Pero, de acuerdo con sus luchas parciales, los trabajadores obtienen ciertas mejoras en su nivel de vida. Estas mejoras, sin embargo, no significan —como Marx señala en el capítulo XXIII de *El Capital*— el fin de la alienación, de la explotación y de la subsunción del trabajador frente al capital (véase la clase 9).

De hecho, como veremos en la próxima clase, el proceso de extracción de plusvalía relativa se complejiza a lo largo de la historia, dando mayores oportunidades de explotación de la fuerza de trabajo. En este proceso el trabajador experimenta una creciente alienación como producto de la profundización de su subsunción al capital (ver clase 8)

## Bibliografía

### Lectura básica

Karl Marx, *El Capital*, capítulo VII (secciones 1 y 4), capítulo VIII (sección 1), capítulo IX, X, XIV y XVII.

### Lectura Auxiliar

Karl Marx, *Salario, Precio y Lucro* (1865).

Karl Marx, *Trabajo asalariado y capital* (1849).

Friedrich Engels, Introducción de 1891 en el libro *Trabajo Asalariado y Capital*.

### **Lectura avanzada**

Ernest Mandel, La formación del pensamiento económico de Karl Marx

Roman Rosdolsky, Génesis y estructura de El Capital de Karl Marx, apéndice de la parte **III**  
(sobre la crítica a la teoría marxiana del salario)